LA TARDE DE LORCA

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO III | DIRECTOR PROPIETARIO J. López Barnés | Lunes 19 Junio de 1911 | REDACCIÓN, ADMÓN. Y TALLERS Padre Carlón 10 | NUM 896

CRISTALERIA

Plaza de San Bartolomé, 9,—Murcia

Molduras del país y alemanes, nuevos modelos recibidos,—Cuadros, Oleografías y Grabados de Photoglob, en copias de Museos.—Cristal celulóide para carruajes.—Papel cristal en diferentes dibujos para vidrieras. Cristales planos del País y Belgas de grandes dimensiones.—Vidrio Imprime.—Baldosilla para cubiertas.—Vidrio opal para pintar.—Lunas plateadas y en blanco para escaparates.—Papel pintado de Francia, Alemania é Inglaterra para decorado de habitaciones.

Vigas de Acero

Hierros laminados en todas dimensiones

Artículos para la construcción de carruajes

Almacenes en Cartagena y Alicante

En Murcia Floridablanca, 6, duplicado

DE JOSÉ GARCIA MARTINEZ

De actualidad

El Coro.—La plaza de Toros.—El incendio de Santiago.—El robo de la Cooperativa.

Llevo varios años emborronando diariamente cuartillas, y pocas veces, me he visto tan perplejo ante ellas como en la ocasión presente Nada; que no sé de qué ocuparme, después de haber escrito las dos palabras con que encabezo todos los días esta sección.

—Por falta de asuntos no será,—dirían algunos de mis lectores si á mi lado estuvieran.

En verdad, que pocas veces, hemos tenido cosecha tan abundante de acontecimientos, como ahora. ¿Será la elección de asunto lo que me tiene perplejo? Siempre fué embarazoso elegir; ¿quién al hacerlo, no tiene un momento de indecisión?

¿Hablo del Coro? No quisiera, sin que antes contestara *Sus* á mis últimas observaciones sobre este asunto. Esperemos. ¿De la Plaza de Toros? Empezó ya el derribo; la visitaremos por última vez el 24 del corriente, día de mi santo, por cierto, y medio derruída, veremos la novillada que los diestros lorquinos, celebrarán á beneficio de la escuela-asilo de niños abandonados. Dejemos la plaza.

¿Me ocupo del incendio de Santiago? Efectivamente, aun queda el rabo por desollar en ese asunto. El rabo es el misterio...

—¡Buen misterio está!—dirán seguramente mis lectores:—lo será para usted, señor cronista, para la opinión, dejó hace tiempo de serlo. El asunto está juzgado y sentenciado por la conciencia pública. Ella, acumulando elementos de juicio, vió, observó, pesó, midió... y faltó, señor articulista; ¿pero es que usted no sabe eso?

—Bien; respetemos el fallo de la opinión y adelante. Hablaré entonces del robo de la Cooperativa de Hermanos Obreros...

—¡He, alto ahí! ¡Ni una palabra más! Se trata de Hermanos, y entre hermanos, todo está bien.

—Poquito á poco, lector sencillo; eso de que todo está bien, será opinión de algunos—si es que lo es—pero yo puedo asegurar, que no es, y con sobrada razón, la del hermano Tesorero. Me consta que daría él muy gustoso un poquito más que de la Caja le robaron, por pescar al ladrón. Y me lo explico; en su lugar, pensaría yo lo mismo. Pero el amigo Latorre, tiene ante sí, como tenemos todos, la impenetrable pared del misterio...

—¿Otro misterio como el de Santiago, señor cronista?

—Las comparaciones son odiosas, lector, dejémoslas.

—¿Pero es que quiere usted decirme que el robo de la Cooperativa ha sido también casual?...

—Yo no digo nada. Lo que dicen es que había un balcón abierto...

—Y dígame el señor periodista: si entraron por el balcón porque estaba abierto. ¿cómo entraron en la habitación de la Caja que estaba cerrada?

—¿He?...

—¿Cómo la puerta de dicha habitación estaba cerrada la mañana del día en que se descubrió el robo?

—¿Heé?...

—Por qué, en cambio, quedó abierto el cajón de la mesa en que se guardaban las llaves y hasta con leves señales de fractura?

—¿Heeé?

—¿Cómo pudo el encargado de cerrar los balcones dejar uno abierto y cerrar los dos ó tres restantes?

—¿Heeeé?

—Que creo eso difícil, salvo mejor parecer. Me esplico que por olvido deje uno de entrar en una habitación, y quede abierto el balcón de la misma; pero no me esplico que se cierren dos balcones de un aposento que tiene tres y se deje uno abierto.

—¿Heeeeé?

—Que respetando la opinión de todos, yo creo que lo del balcón abierto, son figuraciones.

—¿Heeeeé?

—Que todabía no le he oido decir á nadie que lo vió, sin que esto quiera decir, que no sea cierto...

—En resumen, lector, para que no me andes con más observaciones: ¿tú quieres que yo me ocupe del robo de la Cooperativa?

—Debe usted hacerlo. Es un hecho público, que al dominio público pertenece, y entiendo que no hará usted nada demás con auxiliar la acción de la justicia.

—¡Eh! pues hablaremos, y quizá vayamos á la demostración de que, ni el ladrón pudo entrar por el balcón, ni el robo se hizo de noche..

Y... Hasta mañana, lector.

Juan del Pueblo

No se cierran las Cortes

(POR TELEGRAFO)

Madrid 19

En contra de lo que se ha dicho de que en este mismo mes se cerrarán las Cortes, puedo afirmar que los propósitos del Gobierno, son tenerlas abiertas hasta el 15 ó 20 del próxino julio.

Jimenez

KINDERG-ARTEN

Jardines de la Infancia

Ahora que las cuestiones pedagógicas están tan en boga y que con tanto interés se han tomado en esta hermosa región sedienta desde hace tiempo de esa cultura integral y harmónica que hace de los niños los más perfectos hombres, instruídos, moralmente buenos, honrados, laboriosos, patriotas.

Ya que, debido al estímulo del celoso inspector de esta provincia, y á los profesores de este término, la educación é instrucción progresan, y que es mirado por todos con marcadísimo interés cuanto se refiere á pedagogía, percatados de que la escuela es la regeneradora primordial de las sociedades; entusiastas como somos del progreso, patriotas verdaderos, que por el bienestar y encumbramiento de nuestra España daríamos nuestra sangre, hemos creído bien, hablar algo en materia de pedagogía moderna, y así, cooperar en parte, por ahora, á la obra nunca bien ponderada de redimir á nuestra tierra del bochornoso analfabetismo, y también formando debidamente el corazón de esos analfabetos regenerados para que sepan emplear la instrucción adquirida, y no sean puñales que se vuelvan contra la sociedad que los instruyó.

Es bien sabido lo permanente que es cuanto se aprende en la tierna edad de la infancia, y que ésta ha de aprovecharse con solícito cuidado para modelar al hombre en embrión, de cuyo modelamiento dependen los caracteres, las líneas generales que han de seguir durante su vida.

Conocedores como somos de esta verdad, hemos de mirar con atención grandísima las escuelas de párvulos, que son los locales en donde estos tiernos escolares han de recibir el desarrollo delicado, progresivo y perfectamente harmónico de todas sus facultades, haciéndoles aptos para el ingreso en las escuelas elementales y más tarde en las superiores, academias, escuelas de artes y oficios, institutos, etc.

De no cuidar de esta educación fundamental del párvulo, del abandono lastimoso en que se ha tenido, por infundado temor de los padres «que tanto quieren á sus hijos» y temen que se separen tan pequeños unas horas de su lado, pero que tampoco se cuidan de cultivar como debieran, por no saber ó por negligencia, las preciosas facultades de que da muestras el niño, viene en consecuencia el embotamiento ó el entorpecimiento y mala educación que reciben las tiernas criaturas en contacto íntimo con criadas, por lo general nada aprensivas.

Basados en la importancia incalculable que puede proporcionar la escuela de párvulos á la sociedad del porvenir, vamos á tratar en artículos siguientes de esa institución moderna llamada *Kindergarten*, ó sea, Jardines de la Infancia, llevada á cabo por el pedagogo alemán Federico Froebel, magnífico é incomparable jardín, vivero de hombres, en donde cada niño, á manera de planta, recite su cultivo y su cuidado especial y delicado de la solícita jardinera-muestra.

Alberto Blanco Roldan

Albañiles al trabajo

(POR TELEGRAFO)

Madrid 19

Los huelguistas albañiles, han acudido hoy al trabajo.

El Gobierno se propone evitar en adelante conflictos como el pasado con la creación de la Comisión reguladora del trabajo.

Jimenez

Suceso misterioso.

Ocurrió anoche, entre una y dos de la madrugada.

El excesivo calor que sentíamos nos echó á la calle, y hacia el barrio de San José encaminamos nuestros pasos.

Ya en el Carril de Gracia, llamó nuestra atención un grupo de cuatro individuos, que con ciertas precauciones, al parecer, hacia la vieja Iglesia ó Capilla de San José se encaminaba.

Ocultos en el hueco de una puerta esperamos el paso de los para nosotros sospechosos noctámbulos, cuando al pasar, oimos decir á unos de ellos:

—Mucho cuidado, y elegid lo mejor.

—Descuida,—contestaron.

¿Qué significaban aquellas frases? ¿Se trataba acaso de perpetrar un robo?